

EL POPULAR no se publica los días festivos.
La Redacción y Administración, calle del Prado, número 15, piso bajo derecho.
No se responde de las cartas que contienen sellos y no vengán certificadas.
La mano de periódicos reales 50 céntimos.
No se sirve suscripción que no acompañe su importe. Terminada esta sin haberla renovado, dejaremos de remitir el periódico, pero avisaremos con anticipación.

EL POPULAR

DIARIO INDEPENDIENTE.

POLÍTICO, LITERARIO Y DE INTERESES GENERALES DEL PAÍS.

PROPIETARIO DON VÍCTOR GARCÍA.

LOS QUE TIENAN NECESIDAD DE TRATAR ASUNTOS DE INTEREN CON ESTA EMPRESA SE ENTENDERAN CON EL DIRECTOR ECONOMICO D. MIGUEL P. GARCIA.

A NUESTROS SUSCRITORES.

Se mandan encuadradas, francas de porte y certificadas por SEIS reales y medio, las preciosas novelas publicadas por esta empresa, tituladas «12.000 pies de altura» y «Solo»: cuatro tomos, y «La leyenda de los reyes» dos tomos.

ADVERTENCIA IMPORTANTE.

Habiendo aumentado tan extraordinariamente la suscripción a nuestro periódico, hasta el caso de terminar su abono en cada quincena de 3.500 a 4.000 suscriptores, nos vemos en la sensible pero indispensable necesidad de advertirles que no nos es posible seguir concediéndoles el derecho que tenían de recibir EL POPULAR durante una quincena anticipada, porque esto supone para nosotros hoy un gasto mensual de diez a doce mil reales, que no podemos distraer de otras atenciones urgentes del mismo, si hemos de cumplir, con la exactitud que venimos haciéndolo, con los compromisos contraídos con aquellos.

Cuidaremos de avisar a nuestros suscriptores con 15 días de anticipación la terminación de la suscripción, y teniendo en cuenta las observaciones que dejamos expuestas y la baratura de nuestro periódico, esperamos que nos dispensarán esta pequeña reforma que en nada afecta a sus intereses ni les causa perjuicio alguno de otra especie.

LA SITUACION CARVAJAL SE COMPLICIA.

No fueron vanos nuestros temores, la mayoría que en la sesión del 9 se presentó viril, enérgica y moralizadora, preparando al parecer una nueva era, cedió ayer a influencias extrañas, se dejó dominar y ha galvanizado, solo galvanizado por algunas horas, el cadáver del ex-ministro de Hacienda.

Empero, cuando se procede contra la lógica, contra la justicia, contra el sentido práctico, cuando para realizar un pensamiento, a todas luces absurdo, se recurre a medios extraños y contrarios a la naturaleza de las cosas, los resultados son contraproducentes.

Eso ha sucedido con la proposición del Sr. Morayta, puesta frente a frente a la del Sr. Benítez de Lugo. Esta hirió mortalmente a Carvajal, aquella ha ahondado y hecho más mortífera la herida. En efecto, la proposición presentada en la sesión del 9, acusaba por lo menos un error gravísimo en el ministro Carvajal, uno de esos errores tan graves, tan terribles, que acusan una ineptitud supina, una imprudencia temeraria en el que los comete, y que bastan para hundir eternamente en el olvido a un hombre público; pero la proposición del Sr. Morayta, esa especie de transacción forzada que se quiere celebrar con el primer preopinante y con la mayoría, da lugar a temerarios juicios y a maliciosas aunque justas interpretaciones.

Que la interpretación dada por Carvajal a la ley del déficit, era a todas luces injusta, contraria a los buenos principios administrativos, a la razón y hasta al sentido común, cosa es tan clara, que bastan ligeras indicaciones para demostrarla cumplidamente, porque ¿qué

es la ley de extinción? ¿cuál es su objeto? No puede ser otro que concluir con la Deuda flotante, y ¿qué medio más fácil, más sencillo, más hacedero hay para conseguirlo, que recibir del acreedor la carta de su crédito?

Si el Estado debe a un particular ciento, y esta deuda consta de un cupon, y si el particular tiene que abonar ciento al Estado, la razón, la luz natural, el derecho fundamental y el positivo, dicen que ambas deudas se compensen. ¿Por qué, pues, conceder la compensación a unos créditos y negarla a otros? ¿por qué exigir una parte en dinero?

Al hacerse esto, una de dos; o la ley de extinción es una farsa y en vez de concluir ó convertir la Deuda flotante, lo que se ha querido es hacer dinero, engañando al país y a la representación nacional, ó se trata de realizar un negocio inmoral é interesado, ya sea protegiendo a determinados poseedores, que han podido de antemano preparar un agio indigno, ya multiplicando operaciones que pueden dar lugar a agios más asquerosos é inmorales todavía.

No creemos en el ex-ministro de Hacienda tanta inmoralidad; creemos que su desatentado orgullo, su ligereza, ó tal vez alguna traición de parte de sus mecenas y consejeros le han colocado en el duro trance en que se halla, y que entre otras cosas le han obligado a abandonar el departamento de Hacienda, que tanto ansiaba, en el que entró con aplauso de muchos y del que, como le profetizamos repetidas veces, salió silbado y bajo el peso de una grave acusación.

Pues bien, en situación semejante, lo que procedía por decoro de Carvajal, por decoro del Gobierno, de que todavía forma parte, por decoro de la mayoría de la Cámara, era que se hiciera la luz, pero mucha luz, que se discutiese en pleno sol, y que si el ministro había pecado por ignorancia, se le perdonase y enmendase el yerro, si por intención dañada sufriese el castigo que su delito merecía.

Pero tratar de velar los hechos, presentar una transacción, evitar la luz, francamente, nos parece que es ser enemigos de Carvajal, complacerse en lanzarlo a un abismo sin fondo, arrojar sobre él el mayor des crédito, la más negra mancha.

Al ver que se trata de violentar a la mayoría, de torcerla, de desorientarla, de transigir un asunto tan grave y trascendental, como son todos los de moralidad y los de honra nacional, todo el mundo se fija en el negocio, todo el mundo ve algo oculto, pero triste y desconsolador: todo el mundo se pregunta qué hay tras ese decreto, por qué no se hace luz. Será esto un nuevo agio, una nueva inmoralidad que deba unirse a las muchas indignidades que caracterizan la nueva era de la España con honra.

¡Ah! la proposición del Sr. Morayta hace a Carvajal más daño que la más tremenda acusación, y no deja al ex-ministro de Hacienda otro camino que ir a ocultar su vergüenza lejos de las esferas del poder, si ya no quiere que su desprestigio justo y merecido, refleje sobre el Gobierno de que forma parte.

La Cámara tiene un altísimo deber que cumplir. Que no se deje fascinar, que no falte a sus deberes, que sepa colocar su honra por cima de sus afecciones, los intereses del país por cima de los de partido ó de los personales y egoístas de nin-

gun hombre público. Pero, ¿hará esto la Cámara.

Lo veremos.

EL MOSCOVITA SENSIBLE.

No duden ustedes que hace ya muchos años había una comedia sentimental que llevaba el título con que encabezamos este artículo: y no duden ustedes tampoco que el tipo capital de aquella obra subsiste todavía, a pesar de los indiferentes tiempos que alcanzamos. Porque a la verdad, si fijamos la vista en el eminente Sr. Castelar, por ejemplo, ¿no vemos en él un nuevo moscovita sensible, haciendo política sentimental, lamentándose a cada paso de las ingratinidades y sinsabores del mando, y lo que es peor, tropezando a cada momento con desengaños amargos y profundos?

Se trata, verbi gracia, del señor Carvajal, y Castelar que ve bambolearse su edificio ministerial a las veinticuatro horas de levantado, apela al sentimiento como el célebre moscovita, para conseguir que viva el ministro de Estado como Santa Teresa de Jesús, cuando decía:

«Que vivo porque no vivo y muero, porque no muero.»

Se trata de la misteriosa y cada vez más oscura algarada del martes, en donde no sabemos como escapará el *casi* gobernador de Madrid Sr. Hidalgo, y Castelar apela también al sentimentalismo para ver como puede sacar a flote, no al gobernador, sino a todos los que por su posición y circunstancias se encuentran más ó menos complicados en este enigmático asunto.

Se trata de la guardia civil hoy colocada casi en el mismo caso que el cuerpo de artillería y la oficialidad del ejército; y aquí también nuestro sensible Presidente del Poder ejecutivo apela a los recursos del corazón, más bien que a los medios legítimos que le corresponden para conseguir su objeto.

Es tal la sensibilidad de su excelencia, que suspira y llora por todo. A cada paso lanza una jeremiada para convencer, y como él no está convencido de una verdad, esto es, de que ya nadie hace aprecio de sus palabras, porque son palabras que se las lleva el viento, nuestro flamante moscovita agota, a pura, estruja y retuerce las expresiones a fin de dar vitalidad a lo que no la tiene, a fin de hacer un milagro como el de Lázaro, a fin, en último resultado, de prolongar la agonía de la República, que rendida por la tisis que la consume, se haya próxima a lanzar el último suspiro.

Y como Castelar sabe, esto y esto mismo está en el fondo de su conciencia, el hombre apela, como ya lo hemos visto, hasta a los navegantes del Ohio y del Misisisipi para salvarla.

Pero no es esto posible. La *nina* muere, y muere a manos del sensible Sr. Castelar. A este señor le ha pasado lo que a cierta madre salvaje, que tanto apretó a su hijo entre sus brazos que lo dejó muerto. La República, la virgen democrática, todas aquellas formas fantásticas y bellas que surgían un día de la mente del Sr. Castelar, hoy perecen bajo su poder, porque preciso es decirlo aquí, el Sr. Castelar, como el *Moscovita sensible*, tiene arrebatos feroces. Cosas está haciendo S. S., que no las hubiera hecho Yban el Terrible.

Cuando el Sr. Castelar lloraba por aquellas madres que se queda-

ban sin hijos; por aquellos hijos arrebatados del pacífico hogar doméstico; por aquellas campañas brumosas que se quedaban sin brazos que las cultivasen, ¿quién había de decir que este mismísimo señor había de imponer una multa de veinte mil reales a aquellas madres, por el sólo delito de que sus hijos lleguen a desertarse?

.... ¿Quién diría que el que tanto amor así juraba juramentos y amor olvidaría?

Pues tal es el moscovita de los tiempos presentes.

Si estuviéramos en las orillas del Nilo, tal vez oyéramos exclamar...

«¡Ah cocodrilo!»

En uno de nuestros apreciables colegas encontramos las siguientes líneas, que por estar completamente de acuerdo con ellas, y por lo que, a continuación de las mismas, diremos, trasladamos íntegras a las columnas de nuestro periódico.

Dice así:

«Parecemos que ha llegado el caso de que se publique una detallada y concienzuda Memoria acerca de ese inmenso baluarte que se ha llamado Deuda flotante del Tesoro, consistente en giros al descubierto sobre el extranjero y las provincias, y pagará a cargo de la Tesorería central. Éran estos efectos a cortas fechas, garantidos unas veces por consolidados, otras por bonos y otras por billetes del Tesoro de la creación Moret. Variaba su interés entre 6 y 16 por 100. En los de bajo interés se admitían dos terceras partes en cupones ó valores vencidos, y en los de 10 a 16 por 100 solo se admitía metálico. Finalmente, en algunos había intervención de agente, y los más eran operaciones practicadas directamente entre el Tesoro y el particular. Creemos del mayor interés el conocimiento de todos estos datos. Así sabría el país la fabulosa suma que ha pagado por intereses.

Sabría hasta qué punto la frecuente renovación de estos valores y la pérdida de días en la liquidación y la adquisición de las mismas letras giradas duplicara y triplicara el interés anual. Sabría si la inmensa suma de cupones y valores amortizados estaba ajustada a las dos terceras partes de las operaciones de corto interés, y finalmente, tendría conocimiento de la enorme suma pagada por correajes, y de la proporción en que estaban las operaciones orentes de él. De este modo sabría el país cuán ruinosa ha sido la Deuda flotante del Tesoro en su forma, en su gestión y en todos sus más pequeños accidentes, trayendo por triste consecuencia las leyes de renovación forzosa, el sindicato de garantías, la venta y adjudicación de estas, la expropiación de títulos de la Caja de depósitos, y la pérdida absoluta del crédito, que solo recobrará cuando haya desaparecido la memoria de todos estos tristes acontecimientos.»

Nosotros podríamos desentrañar cuantos misterios encierran las anteriores líneas; pues poseemos datos y notas muy interesantes sobre este asunto, que por una serie de circunstancias, que no son del caso, han venido a nuestro poder.

Pero muerto moralmente el señor Carvajal, y vencido en todos los terrenos, seremos generosos con él guardando silencio acerca de un asunto que podría empeorar aun más la triste situación en que hoy se halla.

Además, abrigamos la esperanza de que su sucesor en el ministerio de Hacienda se apresurará a corregir los enormes errores cometidos por él, y ante esta esperanza callamos, por ahora; pero sin perjuicio de decir cuanto sepamos, si las cosas continúan por la misma senda que las ha encaminado el Sr. Carvajal, pues entonces, nos creemos en el deber de decirlo todo, a fin de evitar, en lo posible, la anticipada bancarota que nos amenaza, por efecto de las gestiones financieras llevadas a cabo por el actual y dimisionario ministro de Estado.

Se atribuyen al Sr. Castelar las siguientes frases:

«Estoy pesaroso de haber aceptado el poder. Conozco que España es hoy un país ingobernable, y siento que voy a volverme loco.»

«¡Tan joven y ya tan desgraciado! ¡Lloremos!»

Lo de la conspiración carlista se ha convertido en agua de borrajas. Hasta *La Correspondencia de España* le da el calificativo de *supuesto*. El Sr. Castelar, que en asuntos carlistas es duro como una piedra berroqueña; nos dijo, sin embargo, ayer que lo *sabía todo*. ¿Qué será ese todo que sabe el Sr. Castelar?

Ayer se ha alterado el orden en Ecija resultando varios muertos y heridos.

El conflicto ofrecía tomar mayores proporciones, por cuya razón han salido precipitadamente de Córdoba las fuerzas republicanas con dirección a aquel punto.

Vuelve a decirse que la cuestión artillera se halla próxima a quedar completamente arreglada.

Enojoso por demás es ocuparse ya de semejante asunto, y por lo tanto nos limitamos a transcribir lo que acerca del mismo dice uno de nuestros colegas:

«Según nuestras noticias (las del colega) el arreglo se hará de la siguiente manera:

Los sargentos ascendidos por el general Córdova quedarían en el cuerpo en concepto de prácticos, cerrándose la escala; los oficiales de infantería y caballería que hoy mandan la artillería volverían a las armas de que proceden; y los jefes y oficiales facultativos se incorporarán inmediatamente a los regimientos y baterías que dirigían antes de publicarse el funestísimo decreto del tristemente célebre marqués de Mendigorría.»

Dice La Correspondencia:

«Los mozos de la reserva van ingresando en caja y antes de un mes habrá ya muchos en campaña.»

Como los de Avila.

El resumen del escrito que con el título de *El general Hidalgo ante la opinión pública*, ha publicado *El Correo Militar* por extraordinario, es el siguiente:

«D. Baltasar Hidalgo de Quintana, muerto moralmente para el país sensato y para las instituciones militares, se ha echado más tierra encima con una defensa apasionada hasta dejarlo de sobra, y sin pruebas que le rehabiliten ante la opinión pública: funesto es su sino, terrible la expiación; pero como quiera que en esa lucha tenaz contra su suerte merecida nunca cede ni reconoce sus errores, habrá que poner sobre su tumba, cuando haya muerto materialmente, esta leonada inscripción:

Aquí YACI EL HOMBRE QUE HIZO MÁS DAÑO A SU PATRIA, AL EJERCITO Y A TODAS LAS CAUSAS QUE DEFENDIÓ.

¿Quiere el país ver a *La Correspondencia* retratada por sí misma? Pues fíjese en los dos sueltos que a continuación copiamos y que anoche publicó el diario callejero.

Por el primero dice:

«Hoy se ha dicho que el Sr. Hidalgo había presentado la dimisión de su cargo. No es cierto ni hay motivo para ello.»

Por el segundo añade:

«Parece confirmarse la noticia de que el Sr. Hidalgo dejará el cargo de gobernador de Madrid para ocupar una plaza en el Consejo de Estado.»

Quien puede hacer caso de un periódico que de tal modo se contradice. Es tal el ciego ministerialismo del colega, que lo lleva hasta el extremo de desmentirse a sí mismo. Pues todas las noticias son de esta índole.

LEVANTAMIENTO CARLISTA.

Correspondencia:

Ayer parece que se recibió en el ministerio de la Guerra un despacho en que se comunicaba el gran peligro que corría una de las plazas más importantes del Norte. Dicho despacho se envió en seguida al ministro de aquel departamento, que en aquel acto estaba fuera del palacio de Buenavista, y sin pérdida de tiempo se tomaron algunas medidas para evitar el peligro de que habíamos en el telegrama.

Así lo dice *La Igualdad*.
—El de tamiento de Valcarlos que fué hecho prisionero e interesado en Francia por los carlistas, regresará pronto a España, toda vez que se le ha puesto ya a disposición de nuestro cónsul en Bayona.
—El día 3 al pasar D. Carlos desde Alsásua a Ogeama, oró sobre el sepulcro de Zumalacárregui, continuando después hasta Vergara.

—Los carlistas continúan haciendo fuego sobre todo buque, grande o pequeño, que atraviesa la ría de Bilbao, ocasionando algunas desgracias.

—Según telegramas del gobernador de Bilbao, los carlistas intentaron anoche cortar la línea; pero los medios que han usado han sido muy imperfectos y pronto se ha restablecido la circulación.

—D. B. no nos es riben que las fuerzas efectivas del ejército de voluntarios que hay en aquella plaza, son de 4.000 hombres, los cuales alternan en el día y por el servicio de vigilancia, que hay necesidad de extender hasta el término de la ría. Las fortificaciones avanzan y convertirán a Bilbao en una gran fortaleza antes de dos meses. El bloqueo por los carlistas era completo. Habíase alud del próximo relevo del gobernador civil.

—Las tropas de la provincia de Navarra que se hallan en poder de los carlistas, son las de Danchrines, e Isaba.
—El general Santa Pau va con una división hacia Guipúzcoa, habiendo pernoctado ayer en Vitoria.

—En Guadalupe hay cierta agitación en sentido carlista.

—Hoy recibimos una carta de la frontera francesa en la que se nos dan noticias harto graves respecto a los planes carlistas.

Parece que las gestiones que algunos enviados de D. Carlos han practicado cerca del general Cabrera, dan resultado, atribuyéndose a ellas el levantamiento del Maestrazgo, ordenado por el antiguo caudillo; y se afirma que este vendrá a ponerse al frente de las fuerzas de D. Carlos tan luego como reúnan 40.000 hombres bien armados. Por último, se nos dice que la actitud de Cabrera responde a haberse accedido por la camarilla del Píedrañeta a que se acepten ciertos principios liberales que aquel defiende, siendo consecuencia de todo esto la reproducción que ha hecho la prensa del carlismo de la carta programa de D. Carlos.

República:

—Hoy se asegura por algunos carlistas que se ha verificado el levantamiento general del Maestrazgo, poniéndose al frente de las facciones los cabecillas Marino y Mir.

Verdad:

—Una ligera chocha sostenida en las alturas de Oyarzun entre un batallón carlista y la numerosa facción de Loma, es lo que tiene hoy la *Gaceta* en su parte no oficial. El choque no ha sido de consecuencias felices para los republicanos, toda vez que estos se volvieron a San Sebastián sin poder tomar a Archañaga. Por lo demás, el silencio del Gobierno sobre la guerra nos hace suponer fundamentos que nuestras tropas continúan arrollando a las facciones liberales. La aduana de Valcarlos ha sido ocupada por las fuerzas reales. Creemos que sea San Sebastián la plaza que se halla en gravísimo peligro, según dice *La Igualdad* en su «Última hora» con relación a un telegrama de anoche.

—Vijeros llegados del Norte dicen que ayer estaba ardiendo el fuerte de Oyarzun, a consecuencia del fuego que hacían sobre él nuestros amigos.

—Pues no dice la *Gaceta* que han sido socorridos por Lora?

—Se asegura que Miranda se halla amenazado por las fuerzas reales.

Tiempo:

—Circulaba hoy la extraña noticia de que una columna de guardia civil, compuesta de 30 hombres, ha sido ayer sorprendida y destruida en Aduana por una partida carlista, que después se dejó en libertad. Añátese que el general Pavía ha ordenado sumariar al oficial que mandaba aquella fuerza.

—En el Maestrazgo, según las noticias recibidas hoy, las facciones continúan tomando incremento.

—El tabacalero Guacal continuaba ayer amenazando a Castellón, cuyos elementos de resistencia eran de escasa importancia.

Faltaba allí el Sr. Chermá: ¿por qué no va?

—La situación de Pamplona era cada vez más comprometida.

Bien hacíamos en suponer que esta es la plaza a que aludía aquel telegrama de anoche.

—Nos escriben de Valencia, con fecha de ayer, que las facciones de Rico y Margelina, en número de 900 hombres, tuvieron el día 3 una escaramuza con los voluntarios de Oatieniente, que les hicieron 13 prisioneros. La información con Tarazona sigue siendo completa.

—En Molina de Aragón han aparecido nuevas partidas carlistas.

Gaceta Popular:

—*La Unión* publica una carta dirigida por D. Carlos de Borbón a su esposa para que dirija y organice todos los socorros que a los heridos deban prodigarse.

—El palacio que ocupó el invierno pasado el rey de Nápoles en Pau ha sido alquilado por el duque de Parma y por la duquesa de Madrid.

—El marqués de Castrillo, ayudante del jefe carlista Dorregaray, ha salido en tren expres a reunirse con el mismo.

El Diario Español:

«Cartas particulares recibidas del Norte, dan cuenta del de aliento que cunde en algunas poblaciones que se ven amenazadas por las fuerzas carlistas, por la escasez de fuerzas del ejército con que allí cuenta.»

Gobierno:

«Según esa relación, los carlistas en armas en el antiguo Principado ascienden al número de 8.660 infantes, 389 caballos y nueve piezas de artillería.

Las partidas más importantes son, según la mencionada relación, la de D. Alfonso y don B. Anca, fuerte de 1.200 infantes, 100 caballos y tres cañones; la de Salvat con otros 1.200 infantes, 80 caballos y tres cañones, la de Tristany, con 1.000 infantes, 40 caballos y dos cañones, la de Cercós y Vallés, con 800 hombres, y 60 caballos; la de Miret, con 800 hombres, 40 caballos y un cañón; la de Quico, con 200 hombres; la de Camats, con 400; la de Muxi, con 600; la de Nasratat, con 400; la de Tiverán, con 400, y la de Flix, con 200. Hay otras de 100, de 80 y hasta de 60 hombres.

La relación concluye asegurando que el armamento es bueno por lo general desde la entrada de los carlistas en Berga, Baza, Ripoll e Igualada y la derrota de Garinett.

—No dicen de Oñate que los carlistas están esperando hace días varios buques cargados de armas procedentes de Francia y Bélgica y algunos cañones de montaña. A esto sin duda obedece la marcha de Lizarraga anteayer a Zaráuz, que hizo suponer un ataque a Guetaria.

Mientras no se vigile más la costa todo será posible a los carlistas.

El Diario de Barcelona:

«Además de el batallón de Béjar y alguna fuerza de caballería salieron ayer de San Ceoni en dirección a Gerona para unirse a las fuerzas que de esta ciudad han marchado a debien marchar en socorro de la villa de Olet.»

Diario de Avisos de Zaragoza:

«La partida mandada antes por el Seco de las Parras, entró en Dos Torres el día 6 por la tarde con 130 hombres, llevándose 4.160 rs.; quemó el registro civil y mandó a los incorporaran los mozos bajo pena de la vida. Desde allí marchó por Ladrón a Los Cuevas.

—Los carlistas al mando de Segarra y Valles, han entrado en Gandesa: los voluntarios de aquella ciudad y los de Villalba, se han replegado a Mequinenza.

—La villa de Fiermas se halla amenazada por la facción carlista de Navarra, que ocupa a Sanjués.

—La facción Val, con 130 hombres y cuatro caballos, entró en Alzoza en la mañana de 6 pillando con urgencia raciones de 4.000 rs., y al poco rato salió para Andorra.

Esperanza:

«La plaza importante, en peligro de caer en poder de los carlistas, a que se refiere *La Igualdad* de esta mañana, es, según unos, Vitoria, y según otros, San Sebastián.

Por lo demás, no circula una sola noticia relativa a carlistas.

Pueblo:

Suponemos que será Bilbao o Vitoria la plaza amenazada por los carlistas.
—Los carlistas al mando de Segarra y Vallés, han entrado en Gandesa: los voluntarios de aquella ciudad y los de Villalba se han replegado a Mequinenza.

Gaceta (interior):

Según telegrama del comandante militar de Cáceres, la partida Sabariego-Chicano, a causa de la activa persecución de las columnas se ha interesado en la provincia de Badajoz en la madrugada de ayer, según me participa desde Santa Anaife el jefe de la columna de la guardia civil.

El Imparcial:

Deben ser de origen carlista los rumores que han circulado de que ayer debía verificarse en el Maestrazgo un levantamiento general, cuyos corifos serían Marino y Mir.

—A pesar de las aprehensiones que se hacen de comestibles destinados a los carlistas, estos siguen en su afán de surtirlos de Bilbao por más que les cueste muy caro, pues el viernes por la noche fué detenido en un sendero de detrás de la plaza de toros un carro cargado de pan, tirado por dos bueyes, todo lo cual fué decomisado.

La misma noche recibieron los facciosos de Bilbao y Marquina raciones de la antigüedad de Echavarria, que dista más de ocho leguas.

—Parece, según el *Diario* de San Sebastián, que el diputado a guerra Dorregaray ha dado órdenes a los carlistas guipuzcoanos para que incendien las propiedades de las familias que cuentan en su seno de venes comprendidos en la declaración de soldados y no se hayan presentado en las filas, con lo cual ha conseguido la presentación de muchos jóvenes de la aristocracia de aquel país que se contentaban hasta ahora con ser carlistas platinos, y aplaudir desde la frontera las hazañas de sus correligionarios.

—Parece que las facciones de la provincia de Gerona han dejado libre de sus correrías esta comarca, invadiendo la de Tarragona.

Esta, a no dudarlo, es la causa de haber sido trasladado a la capital el juzgado de Vendrell.

—El gobernador de Bilbao dice con fecha de ayer: «Los carlistas han intentado cortar la ría, pero los medios que han usado han sido muy imperfectos y pronto se ha restablecido la navegación.»

—Dice la *Guerra* de Bilbao que los francos de Nuevas que en la acción de Portugalete cayeron en poder de los carlistas, están presos en el osario del cementerio de Dima, en compañía de Abol-

tiz, jefe que ha sido del batallón carlista de Darango, y su hijo. Solo les dan de comer pan y agua.

—Según dice una carta de Tafalla, el domingo fué detenida en el Carrascal una diligencia que iba a Pamplona por una pequeña partida carlista, habiéndose aprehendido en el coche tres oficiales, un soldado, un guardia civil y una cantinera.

SECCION OFICIAL.

Se concede la gran cruz del Mérito militar al brigadier D. Valeriano Wegler y Nicolau.

—Se dispone que en el cargo de director general de Carabineros el teniente general D. Narciso Ameller y Cabrero. Se nombra para este puesto al teniente general don Juan Acosta.

—Se declara en suspenso la ejecución de los decretos de 2 y 3 de Junio del presente año, por los cuales se dió nueva organización a los estudios de la segunda enseñanza y a las facultades de filosofía y letras y ciencias exactas, físicas y naturales; continuando vigente la legislación anterior a estos decretos durante el próximo año económico.

—Se nombra vocal de la comisión de reforma del Código penal a D. Nicolás Salmerón.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS, 9.—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 francés, a 57-90.

El 5 por 100 id. a 92-05.

El exterior español a 20.

Consolidados ingleses a 92 1/2.

En el Bolsin se han hecho:

El exterior español viejo a 19 1/16.

El interior id. a 15 1/16.

PARIS 9.—El *Diario oficial* publica un sueto, según el cual el 5 del corriente ha sido entregada por el Tesoro francés al Gobierno alemán la suma de 263.466.000 francos del último plazo de la indemnización de guerra.

BERLIN 9.—El ex-comandante de la fragata alemana *Federico Carlos*, que apresó el vapor *Vigilante*, ha sido nombrado director en propiedad del arsenal de Wilhelmshafen.

No se ha formado ningún expediente contra él a pesar de lo que habían dicho algunos periódicos.

PARIS 10.—El *Diario oficial* publica el decreto nombrando al duque de Decazes embajador de Francia en Londres.

VIENA 10.—La *Gaceta oficial* publica un decreto imperial disolviendo la Cámara de los diputados, y disponiendo que se proceda inmediatamente a nuevas elecciones por medio del sufragio directo.

La proposición del Sr. Morayta, presentada en la sesión de ayer y tomada en consideración por la Cámara, es en el fondo lo mismo que la presentada anteayer por el señor Benítez de Lugo, aunque algo más templada en la forma.

De todos modos, creemos que el Sr. Carvajal quedará tan mal parado con la proposición del Sr. Morayta, como lo ha sido con la del señor Benítez, a menos que la Cámara dé una prueba de inconsecuencia y veleidad tan comunes en estos tiempos. Pero en uno u otro caso, el señor Carvajal no debe esperar el resultado de la proposición Morayta, sino insistir en su dimisión, y no parecer por la secretaría de Estado para obligar de este modo al señor Castelar a que le nombre sucesor.

Hay deberes muy penosos de cumplir y el Sr. Carvajal se halla en este caso.

Entre las casas que se registraron anteayer fué una la del sastre y comerciante Solero, que habita en la calle de Preciados esquina a la de Tetuan.

El registro duró desde las cinco hasta las ocho de la mañana, sin que se librasen de la inspección de los comisionados ni aun las zapatillas del Sr. Solero.

Los registradores llevaban un carro, que volvió tan vacío como había ido, puesto que ni un alfiler se encontró en la casa de aquel que mereciese el calificativo siquiera de ser objeto sospechoso.

Pero el Sr. Solero y su familia se quedaron con el susto consiguiendo y sufrieron las demás molestias que se les causaron.

El general Martínez Campos, que abandonó el ejército de Cataluña porque no podía mantener en él la disciplina, va ahora al mismo punto de capitán general.

Y es inminente que el general Moriones vaya con igual carácter que aquel al Norte.

Ni uno ni otro nombramiento satisfacen la opinión de la gente que hoy está metida en política, porque ninguno confía en las dotes militares de ambos generales para que puedan desempeñar con acierto el puesto que se les encomienda.

Ya no hay que asustarse. El señor duque de la Torre, así como los

demás conservadores y radicales que precipitadamente y casi a un mismo tiempo han llegado a Madrid, vienen a qué dirán ustedes que vienen? A ventilar asuntos de familia.

¡¡¡Claro!!!

Tan luego como sean puestos en libertad los jefes y oficiales de la guardia civil detenidos por orden del general Sotías, parece que piensan pedir todos sus respectivas licencias absolutas.

Esta ida a parece que halla eco entre los demás jefes y oficiales del cuerpo, y es muy posible que de esta hecna suceda con la guardia civil una cosa parecida a lo que ha tenido lugar con el cuerpo de artillería.

No parece sino que los republicanos están dejados de la mano de Dios, pues aunque se propusieran hacerlo mal, de seguro, no podrían hacerlo más pécamente.

¡Feliz inauguración de la elevación al poder del Sr. Castelar!

¡No en vano decíamos hace algunas días que se retirase de la vida activa de la política!

¡Qué mal lo hace!

Dice La Política:

«Cero y van tres. El Sr. Sotías ha procedido de una manera tan inconveniente con el coronel del tercio de la guardia civil, Sr. Iglesias, en la especie de inquisitoria que hizo al regresar la fuerza de acompañar al Sr. Hidalgo al puente de Toledo, que el cho coronel y todos los oficiales del tercio han pedido hoy sus retiros.

No podían hacer otra cosa al ver que después de exhibida la orden escrita, en que el gobernador mandaba saliese aquella fuerza, hizo el Sr. Sotías salir de las filas a varios cabos y sargentos para preguntar si era verdad lo que el coronel manifestaba. ¡Cuánto desacierto y cuánto conflicto!

Ha llegado el día en que la guardia vea lo que debe hacer. Hace tiempo que esperábamos un conflicto, desde que a dicho cuerpo se le ha sacado de su misión especial.

El celeberrimo gobernador de Ciudad-Real, Sr. Giner, ha impuesto una multa de 25 pesetas al alcalde de Piedrabuena porque no ha evitado el que se vaya a la facción un joven de 19 años que no residía en el término de aquel pueblo.

¿De qué tela habrá salido semejante gobernado?

Estamys conformes con un colega que al ocuparse de este asunto dice: que puesto que al alcalde de Piedrabuena se le ha impuesto una multa porque un joven que no residía en su pueblo se ha marchado a la facción, impóngase también al señor gobernador 100 pesetas por cada uno de los mozos que de la provincia de su mando se vayan con los carlistas.

Esto sería muy lógico, y ajustado al criterio del Sr. Giner.

De ignorantes ha tratado el señor Carvajal a algunos diputados de la mayoría al decirles, refiriéndose a la proposición Benítez, que no sabían lo que habían votado.

No sabemos por qué causa gozan los gallegos el triste privilegio de ser tratados como hombres distintos de los demás.

Apenas hay una provincia en España, no queda apenas un pueblo donde los vecinos no se hayan insurreccionado, va con un pretexto o ya con otro. Y siempre que esto ha sucedido, no solo se ha tratado de evitar la efusión de sangre, sino que gran número de criminales procedentes de Alcoy, Málaga, Sevilla y otros puntos gozan de la más completa impunidad paseándose libremente por donde quieren.

Pues bien; ocurre un conflicto en Maside, partido de Carballino, en la provincia de Orense, con motivo del cobro de contribuciones que aquellos vecinos no pueden satisfacer, ya porque el Gobierno es el primero que no paga, y ya también por la espantosa miseria en que gimen la mayor parte de los pueblos, y sin tener en cuenta nada de esto, la guardia civil hace fuego sobre los vecinos de Maside y después les dá una carga a la bayoneta, resultando muchos muertos y heridos y gran número de prisioneros. Y después de esto, el juez de Carballino dispone la prisión de veintidós curas.

El hecho es grave, y como no ha de ser tampoco el último, porque la

cuestión de foros ha de dar lugar a muchos conflictos de aquella índole, esperamos que se dejen en convenientemente los hechos de Maside, y trate el Gobierno de no exasperar los ánimos de las provincias gallegas, porque el conflicto podría tomar serias proporciones, y ni los tiempos ni el Gobierno están para bromas.

El gobernador de Madrid continúa en su puesto.

La mayor parte de las personas detenidas por los acontecimientos de anteayer han sido puestas en libertad.

Es posible que el Sr. Prefumo sustituya al Sr. Hidalgo en el Gobierno civil de Madrid.

Madrid cuenta ya con dos suscriptores al *Empréstito nacional*.

CORTES CONSTITUYENTES

Extracto de la sesión celebrada el día 10 de Setiembre de 1873.

Abierta la sesión a las tres, bajo la presidencia del Sr. Salmerón, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

El señor Salmerón dió las gracias a las Cortes por haberle elevado a la presidencia. Su discurso se ha reducido a rogar a la mayoría que apoye al actual Gobierno porque cada día es más difícil el estado de cosas porque la patria atraviesa.

La Cámara ha oído con fría profunda la palabra del Sr. Salmerón, y ni un aplauso se ha escuchado en el recinto de la Asamblea.

El Sr. Morayta presentó una proposición sobre la ley del déficit.

El Sr. Benítez de Lugo dijo que la proposición del Sr. Morayta era ilegal y que la suya estaba tomada en consideración y que debía aprobarse.

El señor Presidente no dejó seguir al Sr. Benítez de Lugo y el Sr. Morayta apoyó su proposición.

Le contestó el Sr. Benítez de Lugo haciendo uso de la palabra para alusiones al señor ministro de Estado.

Después de tercer en el debate el señor Pinedo y Romero Robledo, y leída de nuevo la proposición Morayta fué aprobada.

Se leyó la proposición siguiente: «Los diputados que suscriben piden a la Cámara se sirva aprobar la siguiente:

Proposición incidental.

No habiendo satisfecho a la Cámara las contestaciones dadas por el señor ministro de Estado en la sesión de ayer a las preguntas que se le hicieron sobre los sucesos ocurridos en Madrid en la madrugada del 9 de Setiembre, las Cortes varían con gusto que el Gobierno las diese tan amplias como sucesos tan graves lo requirieren.

Palacio de las Cortes 10 de Setiembre de 1873.—Diego López Santiso.—Laureano Blanco y Villarta.—J. D. Oron.—Francisco J. de Aguilar.

En su apoyo dijo

El Sr. LOPEZ SANTISO: Muy pocas palabras he de decir en apoyo de la proposición. Las explicaciones que ayer dió el señor ministro de Estado, no sé si por prudente reserva, no sé si porque a S. S. no competía dadas: es lo cierto que no bastaron a desvanecer los graves rumores que ayer corrieron por Madrid dentro y fuera de la Cámara; y el objeto de mi proposición no es otro que procurar que el Gobierno explique de una manera amplia y satisfactoria esos sucesos.

El ministro de la Gobernación hizo el relato de los sucesos que ya son del dominio público y que en nuestro número de ayer verán nuestros lectores.

El Sr. SOTÍAS: No es exacto que yo haya detenido al señor gobernador de la provincia de Madrid, y debo empezar por rectificar esta apreciación del Sr. Santiso. En cuanto a la orden que me dió a mí el señor ministro de la Gobernación, no fué para que yo me pusiera de acuerdo con el Sr. Hidalgo, sino para que trajera las tropas a Madrid; sin duda, o yo entendí mal, o S. S. no recuerda bien lo que me dijo.

Respecto a dar me aviso de lo que mandaba el señor gobernador de Madrid a la guardia civil, no tenía para qué hacerlo, porque no es reglamentario; pero bueno será que conste que el gobernador no dispone más que de la comandancia de la provincia, y que ahora se han movido más tercios que los correspondientes a esta provincia.

El hecho fué que el señor gobernador de Madrid, sin conocimiento del señor ministro, no solo sacó la fuerza de la guardia civil de los cuarteles, sino que dispuso que en otros dos estuvieran preparados para salir cuando fuese una pareja a avisarlos. El objeto, al parecer, era descubrir o impedir una conspiración carlista de 300 hombres, para lo cual se hizo que casi todas las fuerzas salieran, y estuvieron dispuestas las restantes. El tercio 14, con su coronel, salió del barrio de Salamanca y demás cuarteles, y se situó escalonado en el camino de Carabanchel. Fué grande mi extrañeza cuando recibí el aviso del señor ministro de la Gobernación y pasé con el Sr. O. las, que me llevó este aviso, al cuartel de Salamanca. Como no se me había anunciado la salida según dispone el reglamento, creí que podría haber sucedido lo mismo con la fuerza de los demás cuarteles, y di órdenes para que de ellos no saliera si no había sido ya; yéndome después a ver al señor ministro de la Gobernación, que también estaba asombrado de lo que sucedía, y que me dijo fuera a ver los demás cuarteles y reciese la guardia civil que hubiese fuera de ellos. En el cuartel del Conde-Duque se había marchado también la

fuerza, y lo mismo en el del extremo de la calle de Toledo. Salí al campo, y vimos a la izquierda de la Puerta fuerza de la guardia civil: me presenté y me di a conocer y toda ella se fué retirando a Madrid, porque estaba escarmentada, sin que yo supiera para qué objeto.

Mandé una pareja de caballería para que viniera luego al grueso de la fuerza, que estaba al otro lado del puente. Esta pareja no pasó de haber con un señor ayudante del cuerpo, y se volvió. Esperé algún tiempo, y viendo que no venía, mandé un señor oficial para que en alta voz le dijese al jefe de la fuerza, y de modo que lo oyera la columna, que de orden del señor ministro de la Gobernación, del Gobierno y del director general de la Guardia civil, viniera inmediatamente a Madrid; y sin embargo, tardaron más de tres cuartos de hora, y no sé si esperando a recibir algunas avanzadas, o á que viniera alguna orden del señor gobernador civil.

El Sr. PRESIDENTE: Señor diputado, debo recordar á V. S. que había para una alusión personal.

El Sr. SOCIAS: Si se tratara de mi persona, no insistiría en hablar; pero se trata de la honra y del prestigio del cuerpo á cuyo frente estoy, y por eso ruego á V. S. que consulte á la Cámara si podrá seguir dando estas explicaciones.

Prévia la oportuna pregunta, la Cámara concedió al Sr. Socias la latitud que había pedido.

El Sr. SOCIAS: La fuerza volvió en el mejor orden, como siempre, y sin que hubiera el menor asomo de censura que dirigiera. El señor coronel había dejado de dar conocimiento al director general de aquel movimiento, no obstante haberle encargado varias veces verbalmente que no dejara de participarme cuanto hiciera; y en un cuerpo en que se lleva á tanto rigor la más pequeña falta, no podía yo menos de notarla y de preguntar la causa, y me respondió que no se había acordado, por cuya razón le arresté: entonces quise enterarme de lo que había pasado, por algunos jefes y oficiales; y siento que un periódico de Madrid haya dicho una cosa que es de las que pueden subvertir la disciplina: dice *El Diario Español* que yo me dirigí á los sargentos y cabos, prescindiendo de los jefes, y que esto había hecho que pidiera su retiro el coronel, y que algunos otros jefes y oficiales pensaban hacerlo.

Esto no es exacto: yo no acostumbro á ofender á los jefes ni á nadie: he preguntado primero á los jefes, después á los oficiales, luego á algunos sargentos y soldados; y después volví á preguntar á muchos oficiales y tropa, y todo ello para adquirir un conocimiento exacto de los hechos.

Los oficiales de la guardia civil, todos beneméritos y veteranos, son incapaces de proceder como el desgraciado Freixá. A la guardia civil se debe sin duda alguna que el castigo no haya tomado una mayor proporción. ¡Ojalá se aumente la guardia civil, adoptando el único medio posible para conseguirla, y que he propuesto al Gobierno!

Creo, señores, que he dado suficientes explicaciones, y las dejo al juicio de la Cámara y del país, para que vean, así como los Gobiernos, la completa confianza que pueden tener en la guardia civil, como modelo de lealtad y subordinación.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: Dádesme molestia la atención de la Cámara sobre este asunto, cuando tantas cuestiones importantes hay pendientes; pero es preciso para contestar al señor general Socias.

El señor general Socias dice que ha venido aquí á defender la honra de la guardia civil. ¿Quién la ha puesto en duda? (El señor Socias: A hacerme cargo de los rumores.) Esos no se desvanecen en este sitio.

Su señoría ha intentado darme una lección que como ministro de la Gobernación no acepto. Yo no necesito que su señoría me diga qué fuerzas dependen del gobernador de la provincia y cuáles de mí. Ni el señor gobernador ha dispuesto de fuerza a que no estuvieran á sus órdenes, ni S. S. es tampoco juez para resolver este asunto.

Su señoría ha negado una aseveración mía, diciendo que yo le mandé se presentara en la Puerta de Toledo y retirara las fuerzas. Un expediente gubernativo se está formando; por él se verá quién se ha equivocado, y éste sufrirá la responsabilidad que merece.

Yo no he defendido en absoluto al señor gobernador. He dicho que por un esquivado celo se me presentó para darme cuenta de lo que sucedía y de las medidas que iba á adoptar, todas las cuales aprobé, diciéndole que fuera á desempeñar su cometido, y adoptando medidas bien contrarias por cierto á lo que me inspiraban algunas personas que se encontraban á mi lado. Yo del señor gobernador civil no dudé, porque conozco su lealtad. Creer que estaba envuelto en una conspiración, es no conocerle. (El Sr. Socias: Yo no he dicho nada de eso.) Yo no me dirijo al señor general Socias.

Una última aclaración, aunque aquí no se deben aclarar estos hechos.

Ha supuesto el señor general Socias que era considerable la guardia civil puesta en movimiento, y ha hablado del volante que el gobernador civil pasó á los jefes. Yo siento no tener alguno en la mano para poder leerlo; pero aseguro que en ellos decía el señor gobernador, poco más ó menos, lo siguiente: «Debiendo levantarse en la madrugada de hoy una partida de 300 á 400 hombres, preéntese con las fuerzas que crea necesarias en el puente de Toledo.»

No dijo que sacaran todas las fuerzas, que salieran todos los hombres de la guardia civil, sino los que considerasen necesarios. Los jefes consideraron que era necesario sacar todas las fuerzas, y la prudencia fué de los jefes, no del señor gobernador.

Sobre la medida adoptada por S. S. con un coronel, no diré nada, porque no me insume.

Consta, pues, que anoche no hubo nada de lo que se ha dicho sobre complicitad del gobernador y ciertos elementos perturbadores del orden público, y que, por lo tanto, no hay derecho á traer aquí otras cuestiones.

El Sr. SOCIAS: Mi objeto ha sido solo aclarar los hechos en cuanto pudieran afectar á la guardia civil, por lo mismo que es una institución que está muy alta.

El señor ministro de la Gobernación se ha extendido en cosas que no he dicho y en las que cargo de calificaciones que no he hecho. S. S. ej. cutó aquel anoche todo lo que debía hacer como ministro de la Gobernación, sin que sea extraño, por otra parte, que olvidara algunas pequeñas incidencias. Yo lo que he dicho es que me pareció mucha fuerza la de 1.100 guardias civiles para combatir una partida de 300 á 400 hombres. (El Sr. Socias: Eso probará que el gobernador civil no es militar.) Yo no censuro al señor gobernador civil.

El Sr. PRESIDENTE: Diríjase S. S. á la Cámara.

El Sr. SOCIAS: Estoy haciéndome cargo de las palabras del señor ministro de la Gobernación. En seis cuarteles fueron avisadas las fuerzas, y salieron de cuatro...

El Sr. PRESIDENTE: Su señoría insiste en lo que estaba diciendo, y no tiene derecho más que para rectificar.

El Sr. SOCIAS: Pues bien; yo no creo que esa volante de que se trata dijese «fuerzas necesarias», sino que las determinó, y de algunas de ellas no podía disponer el señor gobernador, como se lo advertí casualmente días atrás en los pasillos de esta Cámara.

El Sr. PRESIDENTE: Señor diputado, eso no es rectificar, porque S. S. no desahaga conceptos equivocados que se le hayan atribuido.

El Sr. SOCIAS: Pues me siento.

El Sr. ministro de la GOBERNACIÓN: Yo debo hacer constar que publicaré la orden dada por el gobernador civil á los jefes.

El Sr. Presidente del PODER EJECUTIVO (Castelar): Pido la palabra.

El Sr. PRESIDENTE: L. tiene V. S.

El Sr. Presidente del PODER EJECUTIVO (Castelar): Señores diputados, en el fondo de la cuestión que se discute se encuentra la reputación de un antiguo amigo de todos nosotros, y se encuentra también la autoridad del gobernador de Madrid; por consecuencia, nadie extrañará que como antiguo reputado y como Presidente del Poder ejecutivo, tome la palabra en este asunto.

Yo, tengo por sistema crear poco en las conspiraciones; y sobre todo, crear poco en la efervescencia de las conspiraciones. Pero, señores diputados, lo creo mucho menos de antiguos republicanos, amigos nuestros, en todo tiempo fieles á la República, con una lealtad sin ejemplo, y entre los cuales se encuentra el gobernador de Madrid. ¿Por qué había de conspirar el gobernador de Madrid? ¿A qué había de conspirar el gobernador de Madrid? ¿Contra quién había de conspirar el gobernador de Madrid? ¿Contra el mismo? ¿Por qué, después de todo, parte integrante es del partido republicano, parte del Gobierno que está aquí sentado, antiguo y querido amigo nuestro que ha combatido á nuestro lado por la libertad, por la democracia, por la República, por la que ha pasado grandes y terribles tormentos. Y si duda los de estos amigos del alma, de estos hermanos del corazón ¿quién vamos ya á tener en la tierra de caballería y de España?

No: el gobernador de Madrid es incapaz de conspirar, ni cuanto hubo la otra noche tiene y solo tiene de conspiración.

A las siete de la mañana vinieron á mi casa, me despertaron, me dijeron lo que sucedía, y yo lo expliqué todo por exceso de precaución en el gobernador de Madrid; lo expliqué por exceso de celo; lo expliqué también por un tanto de exceso de amor propio, por ser el que no me temía ahogado en su propia sublevación carlista dentro de los alrededores de Madrid.

El Gobierno ha estudiado el asunto, ha oído al gobernador de Madrid, ha visto sus documentos, lo conoce todo, lo sabe todo, y tiene que decir aquí que el gobernador de Madrid es una autoridad dignísima, es un hombre leal, es un republicano consecuente, y que si de algo ha pecado es de exceso de celo, y el exceso de celo no puede censurarlo nunca un Gobierno que se estime. Por consecuencia, señores diputados, tened fe como la tiene el Gobierno, que es el responsable, en la lealtad del gobernador de Madrid. He dicho.

El Sr. PLAZA: El Sr. Santiso ha insistido en afirmar que los diputados de la mayoría que estaban con el señor ministro de la Gobernación en la mañana de los sucesos en cuestión asistieron respecto á la gravedad de los mismos, como dando á entender cierta nube de desconfianza acerca del gobernador de Madrid. Yo, que conozco por la historia lo que eran las gradas de San Felipe, diré que S. S. ha ido á recoger esos rumores á otra especie de gradas, pero que no hay nada que pueda confirmarlos.

Consta, pues, que yo entiendo que no han podido fundarse sobre esos rumores las afirmaciones que se han hecho, ni hablarse así del gobernador civil de Madrid.

El Sr. LOPEZ SANTISO: No sé por qué se ha dado por ofendido el Sr. Plaza, á quien no he tenido el ánimo de aludir. Sin embargo, S. S. ha dicho que rechazaba una afirmación mía, y yo debo manifestar que no tiene razón alguna para rechazar esa afirmación, y mucho menos cuando con este motivo he aludido á dos personas que ciertamente no la han rechazado.

Debe también hacer constar que no he tenido la intención de hacer cargo alguno al gobernador de Madrid ni á nadie, pues si yo tuviera indicios que pudieran traslucirse en un hecho afirmativo ó siquiera en una convicción moral, vendría á decir-

lo clara y terminantemente. Dicho esto, retiro la proposición.

El Sr. SECRETARIO (Bartolomé y Santamaría): Queda retirada.

Se leyó el dictamen de la comisión de Ultramar sobre la proposición de ley disponiendo que el señor ministro del ramo publicase en Madrid un *Boletín oficial* en que se insertasen las disposiciones de aquel centro; anunciándose que dicho dictamen se imprimiría, repartiría y señalaría día para su discusión.

Las Cortes que fueron enteradas de una comunicación del señor ministro de Gracia y Justicia, poniendo en conocimiento de las mismas que se había nombrado vocal de la comisión de reforma del Código penal al Sr. D. Nicolás Salmerón, en la vacante que resulta por renuncia de don Francisco Giner.

Se leyeron por primera vez, pasando á la comisión correspondiente, una enmienda del Sr. Fernandez Vitorio al art. 3.º del proyecto sobre concesión de varias autorizaciones al Gobierno, y otra del señor Moreno Borda al art. 4.º del mismo proyecto.

Se dio cuenta de que la comisión de Fomento había reproducido el dictamen que había dado sobre modificación del trazado del ferrocarril de Mérida á Sevilla.

El Sr. CASALDUERO: Tenía pedida la palabra para dirigir algunas preguntas importantes al Gobierno: pero en vista de lo avanzado de la hora, creo que si no es posible hacerlas hoy, podría el señor Presidente reservarme la palabra para dirigir las mañana.

El Sr. PRESIDENTE: Dentro del Reglamento, sabe el Sr. Casalduero que la mesa puede autorizar en cualquier otro día que no sea de los destinados á ello, las preguntas que sean graves y urgentes; y si es que S. S. piensa dirigir tienen ese carácter, se le concederá la palabra oportunamente.

El Sr. CASALDUERO: Aun cuando sean graves las que tengo que dirigir, no me parece que son de las que puede autorizar la mesa.

El Sr. PRESIDENTE: Entonces, puede S. S. esperar á hacerlas el sábado, que es también día de preguntas, ya que hoy no se le pueda conceder á S. S. la palabra para ello por ser pasadas las horas de Reglamento.

El Sr. CASALDUERO: Sin embargo, yo tenía pedida la palabra oportunamente.

El Sr. PRESIDENTE: Para conceder á una la palabra sería necesario un acuerdo de la Cámara á fin de que la sesión se prorrogase: así es que lo único que puede hacerse es consultar en este sentido á la Asamblea.

El Sr. CASALDUERO: El Reglamento me da derecho para dirigir preguntas los miércoles, y lo que deseo es que se cumpla, pues las preguntas que tengo que hacer son del momento.

El Sr. PRESIDENTE: Este diálogo no puede ser interminable, señor diputado: el Reglamento se ha cumplido, haciendo todo aquello que él previene, antes de entrar en la orden del día.

Queda terminada esta incidencia.

El Sr. CASALDUERO: Pido la palabra.

El Sr. PRESIDENTE: No hay palabra. Orden dada para mañana: los asuntos pendientes.

El Sr. OLIVE: Tengo pedida la palabra para mañana de una hora.

El Sr. ARMENTIA: Yo también la tengo pedida. (Rumores.)

El Sr. PRESIDENTE: Orden, señores diputados: no hay palabra.

El Sr. CASALDUERO: Pido la palabra. (Rumores.)

El Sr. PRESIDENTE: Orden, señor diputado: no hay palabra.

El Sr. ARMENTIA: Pido que se lean dos artículos del Reglamento.

El Sr. PRESIDENTE: Designe su señoría cuáles son los que se han de leer.

El Sr. ARMENTIA: El que se refiere á los días en que se han de hacer las preguntas, y el que habla de las horas que se han de invertir en la orden del día.

Se leyeron los artículos 65 y 72 del Reglamento; y terminada su lectura, dijo:

El Sr. ARMENTIA: Con arreglo á uno de los dos artículos que acaban de leerse, ruego encarecidamente á la mesa me conceda la palabra para dirigir al Gobierno una pregunta que es urgente.

El Sr. PRESIDENTE: La Mesa, cumpliendo con el Reglamento y no pudiendo atender, exclusivamente á los artículos que se han leído, sino debiendo tener en cuenta también otros, entre ellos el que se refiere á las proposiciones incidentales, ha tenido que dar cuenta de estas, sin poder entrar en la orden del día, porque es absolutamente imposible tener presente solo un artículo, prescindiendo de los demás. El Reglamento prescribe que se dé cuenta de las proposiciones incidentales que se presentan: ha habido lo que cumplir con este precepto, y como la proposición de que últimamente se ha ocupado la Cámara se había presentado á la mesa antes de pedir la palabra los señores diputados cuyos nombres aparecen en la nota que tengo, de aquí que no se les haya podido conceder la palabra, sin que se haya por eso faltado al Reglamento.

Queda terminada esta incidencia.

El Sr. ARMENTIA: Pido la palabra para hacer una pregunta á la Mesa.

El Sr. PRESIDENTE: Puede hacerla su señoría.

El Sr. ARMENTIA: El Reglamento dispone que cuando se hayan de prorrogar las sesiones se haga la oportuna pregunta á la Cámara. Por lo tanto, yo ruego á la Mesa se sirva hacer la pregunta de si se prorrogan las sesiones.

El Sr. PRESIDENTE: Por ahí debió comenzar S. S.

Se sirva V. S., señor secretario, preguntar á la Cámara si se prorrogan las sesiones.

Hecha la pregunta, el acuerdo fué negativo, proclamándose así por el señor secretario la continuación de las sesiones, y surgiendo de nuevo los rumores en las diversas salas de la Cámara, entre los que se oía la voz de algunos señores diputados de la izquierda que pedían la votación nominal.

El Sr. ARMENTIA: Hemos pedido que la votación fuese nominal.

El Sr. SECRETARIO (Bartolomé y Santamaría): Esta vez proclamamos la votación.

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día para mañana.

El Sr. ARMENTIA: Señor Presidente, estoy en un atropello.

El Sr. PRESIDENTE: Orden, señor diputado.

El Sr. ARMENTIA: Siento mucho que la Presidencia ahogue la voz de la minoría. (Fuertes rumores.) Nos hemos levantado siete diputados á pedir que fuese nominal. (Continúan los rumores, entre los que se oye alguna voz de la derecha de la Cámara que dice no ser exacto lo que asegura el orador.)

El Sr. PRESIDENTE: Orden, señores diputados.

Continúan las voces y rumores con más fuerza en uno y otro sentido; el señor Presidente llamando al orden y gritando repetidas veces la campanilla; hasta que en medio de la agitación que había en la Cámara, dijo:

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día para mañana: los asuntos pendientes.

Se levanta la sesión.

Eran las siete y media.

NOTICIAS GENERALES.

Durante los dos días que ha esado abierta la caja de la administración económica de la provincia de Zaragoza para la suscripción al empréstito del Sr. Carvajal, no se ha presentado ni una persona siquiera á inscribirse.

D. Briones (Logroño) nos escriben con fecha 8, varios cosecheros de vinos, quejándose de la prohibición que sobre ellos pesa, de no conducir el fruto de sus cosechas á las provincias.

Semejante medida, atentatoria á la propiedad de los cosecheros de la Rioja, no debe reconocerse, en nuestro concepto, otra causa que la de que no lleguen los vinos á poder de los carlistas. Pero los autores de la prohibición no tienen en cuenta que también privan de ellos á las tropas que operan en las provincias y á los pueblos, que si los carlistas quieren vino no les será difícil adquirir el que necesiten.

De modo que viene á resultar que la prohibición de conducir vinos á las provincias solo perjudica á los cosecheros de la Rioja, los cuales, no pudiéndoles dar salida, se verán poco menos que arruinados por consistir en aquel caldo la mas principal riqueza del país.

Esperamos, que teniendo en cuenta las autoridades de Logroño las anteriores observaciones, trazarán de levantar una prohibición que no les ofrezca el resultado que debe haberla motivado y que tanto perjudica al país, y que puede crear dificultades para el pago de las contribuciones por la imposibilidad en que se verán los cosecheros de satisfacerlas, mientras no se les permita dar salida á sus productos.

Dice *El Imparcial*:

«Ha causado cierta impresion en los círculos políticos la noticia de *La Igualdad* anunciando, con referencia á un despacho recibido en el ministerio de la Guerra, que corría gran peligro una de las plazas más importantes de Norte.

Quien, partiendo de ella, suponía que la plaza en cuestión era Pamplona, donde se temía un golpe de mano; quién Bilbao, cuyo cerco se estrecha; quién San Sebastián, donde por ahora no se teme nada, y quién, llevando las cosas hasta sus últimos límites, todos los puntos de alguna importancia del Norte.

Nosotros, que no conocemos el despacho á que se refiere *La Igualdad*, creemos que se trata simplemente de una alarma falsa.»

Los insurrectos de Cartagena, según se ve en oficialmente desde Torrevela, están cambiando sus pertrechos de guerra por víveres; tal es la carestía que reina en la plaza.

Había llegado á Escombreras otro buque extranjero.

Ayer debió incorporarse á la escuadra del contralmirante Lobo la fragata *Naves de Tolosa*. La *Villa de Madrid* no podrá salir hasta que reciba la nueva artillería.

Respecto á la entrega de la *Almansa* y la *Vitoria* sigue todo aplazado. Las gestiones oficiales del Sr. D. Federico Rubio cerca del Gobierno de Londres no han conseguido hasta ahora variar la resolución del ministerio inglés.

A un periódico francés le telegrafían desde la frontera española:

«La República española está en la agitación; Castelar ha propuesto á Serrano trabajar por el entronizamiento de Alfonso. Circulan rumores muy favorables á los carlistas.»

Anoche se hablaba, como de un hecho seguro, de la dimisión del general Socias.

Dice *la Gaceta*:

«Según telegrama del gobernador de Málaga, han terminado las elecciones municipales con orden completo.»

En Marbella y otros tres pueblos de la provincia ha habido alguna pequeña agitación, y en Marbella un herido.

Según telegrama del gobernador de Logroño, varios gitanos de los que han concurrido á la feria de Haro se acometieron los unos á los otros ayer tarde, disparándose algunos tiros, de cuyas resultas quedaron muertos dos personas extrañas á los combatientes, dos de estos gravemente heridos y leve una joven. Ni un solo faccioso en armas en toda la provincia.

En la conferencia celebrada con el señor Castelar, los Sres. Benot y Casalduero le hicieron presente la forma que emplearían en la oposición que pensaban hacer al Gobierno en ciertos proyectos, y le manifestaron que darían su voto á las autorizaciones.

Esta actitud de la izquierda data más allá de diversos comentarios.

Las noticias recibidas de Barcelona eran ayer poco tranquilizadoras. Se piden refuerzos al Gobierno con toda urgencia, y no parece que se desista de proclamar el cantón.

Se ha mandado formar sumaria á la comisión de jefes y oficiales presidida por el general Basols, que en nombre de sus compañeros, reunidos hace algunos días en el teatro de Capellanes conferenció con el Sr. D. Nicolás Salmerón.

Por el ministerio de Gracia y Justicia van á adoptarse algunas medidas con objeto de evitar la reproducción de hechos como el ocurrido hace pocos días, en que se falsificaron algunas dimisiones de jefes.

He aquí la lista de la compañía que ha de actuar en la presente temporada en el Teatro Nacional de la Opera.

Primeros sopranos á contralto, Signor Chini, Matilde.—Fosca, Amalia.—Fosca Griz, Emilia.—Mantilla, María.—Sass, María.

Comprimari e seconde, Signor Castañon, María.—Nicolini, María.

Tenori, Signor Stagno, Roberto.—Goglini, Giulio.—Comprimari e secondi, Signor Santes, Guiseppe.—Velazquez, Salvatore.—Sando bassos, Signor Ugaldé, Paolo.—Basso cantro, Signor Porini, Aristide.—Baritoni, Signor Amadio, Francesco.—Borcollini, Cesare.—Secundo baritono, Signor Hugue, Antonio.—Bassi, Signor David, Giuseppe.—Ottavas, Giovanni.—A. trompa, Signor Becerra, Gioacchino.

Maestri e direttori, Signor Skozdopole, Giovanni Daniele.—Vazquez, Mariano.—Maestro de coros Sr. Ruiz, Leandro.—Maestro de baile Sr. Guerrero, Manuel.—Apuntador, Sr. Porcell, Audé.—Pintores escenógrafos, Sres. Ferri y Bisato.—Encargado del vestuario, Sr. Paris, Lorenzo.—Peluquero, Sr. Borges, Francisco.—Regisseur, Sr. Ugaldé Juan.—Primera bailarina, Sra. Trullani, María.—Jef. de la capistería, Sr. Ruiz, Leandro.—Jef. de la quinista, Sr. Martinez, Gregorio.—Atrezoista, Sr. Torres, Vicente.—Encargado de la armería, Sr. Sarto, J.é.

Un número correspondiente de segundas partes y partiquinos—90 profesores de orquesta.—90 coristas de ambos sexos.—30 bailarinas españolas y extranjeras.

Notas. El director artístico D. Luiz Guzzani ha salido para Francia á Italia con el fin de terminar los contratos que están en ajuste de varios distinguidos artistas, y cuando estos se verifiquen se anunciarán al público.

Ayer fué detenido por el coronel señor Ota, en el paseo del Prado, el teniente coronel Parra, que tan principal papel ha tenido en la rebelión de las fuerzas del ejército insurrecto en Cartagena.

Un periódico cree probable que se haga un relevo de las fuerzas que guarnecen á Ciudad Real, por haberse producido alguna exacción entre los soldados del regimiento de R-ña y los de la familia de Soria que han en aquel punto.

El brigadier Arrando, cuya marcha á Sagunto anunciáramos, seguirá hasta Castellón, en donde se encargará de la comandancia general de aquel distrito, de cuyo cargo ha sido relevado el brigadier Villacampa.

También se hablaba de haber sido suspendido en el mando del regimiento de Aragón el coronel Font de Mora.

SEGUNDA EDICION.

En Antequera no se permite la venta de periódicos, sin distinción de colores, no porque lo hayan prohibido las autoridades, sino porque cuatro ó seis hombres, *de motu proprio*, se sitúan á las puertas del correo, se apodera de los paquetes de periódicos y aparecen los vendedores.

Por esta razón, nos vamos precisados á suspender el envío de *El Popular*.

Las autoridades saben esto, como lo sabe todo el mundo, y lo permiten, lo consienten y lo toleran.

Veremos si el señor ministro de la Gobernación, á quien recomendamos el hecho, hace o mismo que sus delegados de Antequera.

Extracción de la sesión celebrada el día 11 de Setiembre de 1873.

Se abrió la sesión á las dos y fué aprobada el acta anterior.

El Sr. Olive pregunta que si la hoja que se ha publicado con la firma de H. Salgo es cierto.

El Sr. Castelar dice que ese es un asunto en el que entiendo á tributar.

El Sr. Becerra dice que el documento es auténtico.

El Sr. Olive añade que necesita una prueba oficial.

Se leyó el proyecto de autorizaciones extraordinarias al Gobierno, y es aprobado sin discusión el artículo primer, con una enmienda.

Abierta discusión sobre el artículo segundo, lo combata el Sr. Marino y se contestó el Sr. Castelar.

El Sr. Marino rectifica y el Sr. Pedregal Guerrero combate el proyecto.

Después de un discurso del Sr. Castelar, la mayoría, como un escavo que obedeció á la voluntad de su dueño, aprobó el artículo segundo.

Se leyó el tercero, al cual se presentaron cuatro enmiendas. La primera del Sr. Ruiz Llorente fué desechada. La segunda enmienda del Sr. Montalvo, fué tomada en consideración.

Presidido á discusión esta enmienda el Sr. Ruiz Llorente hizo uso de la palabra en contra.

Imp. de Manuel Martinez: *Losopidos*, 47.

SECCION DE ANUNCIOS.

SALUD Y VIDA.

Con la **sarsaparilla universal** de Fernandez Izquierdo, *elixir soberano* depurativo de la sangre, que evita apoplejías, extingue herpes e irritaciones, excusa de bilis, toda clase de vicios, humores, etc. Frasco, 5 pesetas; docena, 58 pesetas. Cuanto dependa de la sangre se cura pronto.

Con los **productos de nogal todado**, contra las **afecciones escrofúlicas** en todas sus formas, fújos blancos, bultos, granos, raquitia, debilidad, úlceras y humores, venden, etc. Jarabe, 12 rs. Píldoras, 16 rs. Pomada, 24 rs. Emplasto, 10 rs. Inyección, 20 rs.

Con los **antiscorbuticos** de Izquierdo. **Antiscorbuticos** sorprendentes. Calman la irritación ó constipación, vuelven los poros ó sus funciones, expectoran apícan y extinguen la tos, el asma, etc. Elixir de 20 y 10 rs. frasco. Píldoras a 20 y 10 rs. caja.

Con la **Resencia de Zarsaparrilla**, pura y concentradísima de F. Izquierdo. Refresco depurativo, etc.; sin rival, en frascos de cuatro onzas, 4 reales, y un sobre precio en provincias por porte en muchas boticas que de aquí la llevan.

Con las **píldoras febrífugas** de Fernandez Izquierdo, conocidas en todo el Orbe para toda clase de intermitentes, sin rival, por rebeldes que sean. Caja de 81 píldoras 24 rs. Se remiten por el correo librando con aumento de 3 rs. por certificado. Media caja de 40 píldoras, 12 reales.

Madrid, Ruda, 14. Botica de P. F. Izquierdo y en muchas boticas de provincias. Calzada de Oropesa (Toledo): viuda de Fabian Fernandez. Zaragoza, Rios. Valladolid, Laguer y Retuerto. Riosco, Fernandez. Palencia, Sida. Ba. Haro, Baltanas. Montoro, Priego. Santander, Marañon. Ciudad Real, Obon. Burgo de Osma, Siles, Torrelavega, Cacho, etc. (604)

SALES MARINAS PARA BAÑOS.

Siendo esta la época en que muchas personas, tanto de Madrid como de provincias, se aprovechan de la virtud medicamentosa de los baños de mar y minerales, el Sr. Moreno pone en conocimiento del público, que tiene constantemente dispuesto un buen surtido de paquetes de sales marinas para formar los baños de mar, a los precios de 4, 5 y 8 rs. paquete para un baño: los de 4 rs., para niños de uno a seis años; de 6 rs., para los de seis a doce, y los de 8 rs., para personas mayores.

Avistando con una hora de anticipación, se preparan todos los baños minerales sulfurosos ó salinos analizadas y existentes en España (que hasta el día son 290), tales como Alhama, Archeon, Alzola, Bisot, Cestona, Elorrio, Pitero, Grávalos, Isabela, Ledesma, Molar, Noya, Ontaneda, Panticosa, Quinto, Ronda, Santa Agueda, Trillo, Villavieja, Zafra, etc., etc., etc., y lo mismo se preparan todos los baños minerales azules y acreditados en Francia, Inglaterra, Italia, Alemania y Rusia.

Gran surtido de **TINTURA DE ARNICA**, a 4, 8, 16 y 24 rs. el frasco. **TAFETAN DE ARNICA**, al metro 10; medio 6.

Depósito en Madrid, farmacia de D. Vicente Moreno Miquel, Arenal, 2. Esta farmacia hace 22 años que expende toda clase de baños con la mayor aceptación de los señores profesores y del público, tanto de Madrid como de las provincias. (681)

LIQUIDACION DE TABACOS HABANOS.

Cigarras y cajetillas de las mejores fábricas de la Habana.

FUMADORES: APROVECHAR LA OCASION.

REALIZACION DE TODAS LAS EXISTENCIAS.

GRANDIOSA REBAJA DE PRECIOS.

MONTERA 32.

PILDORAS de Ferro Carbonato de hierro inalterable DEL D. BLAUD

Comprendidas en el nuevo codex se emplean hace mas de 40 años por casi todos los médicos y con el mejor éxito para curar la **clorosis** (colores palidos).

He aquí la opinion de los mas distinguidos médicos que las han experimentado.

« Desde 35 años que ejerzo la medicina, he reconocido en las píldoras de Bland ventajas incontestables sobre todos los demas ferruginos, y las reconozco como el mejor anti-clorótico. D. DOUBLE, ex-presidente de la Academia de Medicina. »

« De todas las preparaciones ferruginas que nos han dado los mejores resultados para el tratamiento de las afecciones cloróticas, las píldoras de Bland nos parecen deber ocupar el primer lugar. » — *Dictionnaire universel de Médecine*, t. II, page 99.

« Es una de las mas sencillas de las mejores y mas económicas preparaciones ferruginas. »

BOUCHARDAT, ex-presidente de la Academia de Medicina. Como prueba de autenticidad cada píldora lleva grabado el nombre del inventor. — Precio 24 y 14 rs. caja.

En París, 8, rue Cayenne. En Madrid por Mayor Agencia franco española, Sordo, 31.

Por menor, Sres. Borrell hermanos, M. Miquel, Escolar, Ocaña y Ortega. (729.)

ELIXIR DE BUENAS.

Para la dentadura. A 40 rs. frasco.

Carretas, 7, principal.

POUR LES DENTURES.

Para la dentadura. A 4 rs. caja.

Carretas, 7, principal. Madrid.

NO MAS FIEBRES.

Electuario para curar las cuartanas, tercianas, cuotidianas y toda clase de intermitentes por rebeldes y envejecidas que sean, reconstituyendo el organismo de un modo rápido y seguro. Bote e instrucción 20 reales.

Farmacia de Escolar, plaza del Angel, 3, Madrid.

(731)

ELIXIR ODONTALGICO DE LA

Angelina, calle de S. Juan, número 65, con entrada por la plaza de la Platería de Martínez, en Madrid. Conserva la dentadura siempre sana, blanca y limpia, y cura el dolor muelas. (732.)

AGUA CIRCASIANA.

Usada por todas las familias reales y toda la nobleza de Europa.

Aprobada por los médicos más eminentes y por toda la imprenta extranjera.

EL AGUA CIRCASIANA restituye a los cabellos blancos su primitivo color, desde el rubio claro hasta el negro azabache, sin causar el menor daño a la piel. No es una tintura, y en su composición no entra materia alguna nociva a la salud; hace desaparecer en tres días la caspa por invertida que está; evita la caída del cabello y vuelve la fuerza y el rigor juvenil a los tubos capilares.

Más de 100.000 certificados prueban la excelencia del Agua Circasiana cuyo uso reemplaza hoy en todos los países los otros preparados y tinturas tan dañosas para el cabello.

Precio del frasco; 4 pesetas; frascos conteniendo el doble, 7 pesetas y media.

Todos los frascos van en magníficas cajas de cartón acompañadas de un prospecto con la marca y firma de los únicos depositarios.

HERMINOS ETC. C. LISBOA.

Véndese en la botica de los señores Borrell hermanos. Puerta del Sol, número 5. (153)

GRANA DE MOSTAZA BLANCA DE SALUD.

Las observaciones clínicas han demostrado hace mucho tiempo las saludables propiedades de este eficaz producto, que sin medicación cura las gastritis, gastralgias, dispepsia y enfermedades del hígado y de la piel, etc. Hace cerca de medio siglo, que su boga es europea. Precio 9 reales el paquete de 1/2 kilogramo. Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y transmite los pedidos. (A.)

GUIA OFICIAL

DE TODOS LOS

FERRO-CARRILES

SERVICIO DE VERANO

2rs.  2rs.

TRENES DE RECREO

SE VENDE

en las Estaciones y Despachos de los ferrocarriles

y principales librerías

ADMINISTRACION

Legantitos 17 ent. Madrid

COLEGIO.

El antiguo y acreditado colegio de señoritas titulado de Santa Catalina, sito en la calle del Prado, número 45, dirigido por doña Sofia Vicente Arche, ha dado principio a las clases el día 1.º de Setiembre con el mismo celo e interés demostrado en los años anteriores.

REBAJA

Doña Polonia Saur; limpiar la boca, 8 reales; extracción de dientes, muela ó raigón, 8; empastar, desde 8 a 20; orificar, desde 30 a 60; puentes, desde 20 a 120; y dentaduras completas, desde 500 a 2.000. Arenal, 3, paradero 31489.

PILDORAS Y UNGUENTO HOLLOWAY.

PILDORAS HOLLOWAY.



Estas Píldoras son universalmente consideradas como el remedio más eficaz que se conoce en el mundo. Todas las enfermedades provenientes de un mismo origen, a saber, la impureza de la sangre, la cual es el manantial de la vida. Mucha impureza es prontamente neutralizada con el uso de las Píldoras Holloway, que limpian el estómago y los intestinos, producen por medio de sus propiedades balsámicas, una purificación completa de la sangre, dan tono y energía a los nervios y los músculos, y fortalecen la organización entera.

Las Píldoras Holloway sobresalen entre todas las medicinas por su eficacia para regularizar la digestión. Ejerciendo una acción en extremo salutar en el hígado y los riñones, ellas ordenan las secreciones, fortifican el sistema nervioso, y dan vigor al cuerpo humano en general. Aun las personas débiles, reumas, pueden valerse, sin temer, de las virtudes fortificantes de estas Píldoras, con tal que, al emplearlas, se atengan cuidadosamente a las instrucciones contenidas en los opúsculos impresos en que vé envuelta cada caja del medicamento.

UNGUENTO HOLLOWAY.

La ciencia de la medicina no ha prodecho, hasta aquí, remedio alguno que pueda compararse con el maravilloso Unguento Holloway, el cual posee propiedades asombrosas tan extraordinarias que, desde el momento en que penetra la sangre, forma parte de ella: circulando con el fluido vital expulsa toda purticia morbosa, y limpia todas las partes enfermas, y sana las llagas y úlceras de todo género. Este famoso Unguento es un remedio infalible para la escrófula, los cánceros, los tumores, los males de piernas, la rigidez de las articulaciones, el reumatismo, la gota, la neuralgia, el tic-doloreux, y la parálisis.

Cada caja de Píldoras y bote de Unguento van acompañados de opúsculos instructivos en español relativos al modo de usar los medicamentos. Rescates se venden en cajas y botes, por todos los principales boticarios del mundo entero, y por su propietario, el Dr. J. C. Holloway, en su establecimiento central, 244, Strand, Londres.

KENNISA.

CURACION INSTANTANEA DE LOS MAS VIOLENTOS DOLORES DE MUELAS. CONSERVACION DE LA DENTADURA Y LAS ENCIAS.

Depósito general: Sres. J. Ferrer y C.ª, Montero, 51.

Se expende en las principales farmacias de Madrid y Provincias.

LA EMPERATRIZ DE LAS TINTAS, SUIZA.

La más superior que se conoce.

Por 5 rs. una caja para hacer 9 cuartillos.

PRIVILEGIO EN ESPAÑA.

F. Perihan Garsel, Almacén de papel, Prado, 45, Madrid.

UNA VERDAD.

« Los cafés de la Compañía Colonial son inimitables: cuando se prueban una vez ya no se pueden gastar otros. »

Así se expresan los inteligentes y aficionados que consumen estos cafés, haciéndoles la propaganda con sus elogios.

En otras razones también se funda la marcada preferencia que el público concede a estos cafés, por haber sido la Compañía la que hace 18 años emprendió la mejora de este interesante ramo, cuando estaba del todo descuidado.

Con este propósito, hizo venir un maestro de los más entendidos en las combinaciones de clases de cafés, que son tantas, y en otras operaciones de práctica moderna, todo lo que dió por resultado abrir en Madrid y provincias una gran venta de cafés selectos y desconocidos, empacados por medias libras y cuarterones en varias clases, y desarrollar el consumo de esta excelente bebida, pudiendo cada cual disfrutarla en su casa a precios reducidísimos.

Esta fué la notable mejora que realizó con éxito completo la Compañía Colonial, y por tanto, no hay que extrañar la venta diaria tan importante que ha alcanzado.

Ya se sabe que en *Chocolates, Tés y Tapiocas*, fué también la Compañía Colonial la iniciadora de cuantas mejoras se están disfrutando hoy día, cabiéndole a la Compañía el honor y la satisfacción a la vez, de haber sido la fundadora de una gran industria nacional, en la que ocupa el puesto que le corresponde entre las muchas fábricas que naciéron sucesivamente después de ella.

Son cinco las clases de café, a 6, 8, 9, 10 y 15 reales libra. (715.)

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA DE COLBERT

de la Farmacia Colbert en París.

DEPURATIVO POR EXCELENCIA para la curación del virus procedente de antiguas enfermedades y empleado por los más célebres médicos para el tratamiento de todas las afecciones de la piel, herpes, granos, etc.

Venta por mayor en Madrid, Agencia franco española, 31; por menor a 24 rs., señores Borrell hermanos, Escolar, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Ortega. (número 707.)

SASTRERIA FRANCESA.

CALLE DEL CARMEN, NUMERO 6, MADRID.

Casa de confección a la medida con elegancia y economía. Buen corte, lo mismo en lo barato que en lo superior.

Se hacen capas de buen paño desde. 30 pts. en adelante.

» Cazadoras y americanas. 20 » » » »

» Sacos y chaqués. 40 » » » »

» Levitas y chaqués negros. 40 » » » »

» Pantalones de patronur. 16 » » » »

» Chalecos. 4 » » » »

» Carriks y Milers. 30 » » » »

NOTA. En casos urgentes se entregaran las prendas a las 12 horas de tomada la medida. (548)

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA

PREPARADA AL VAPOR.

Este preparado, tan usado en la estación presente, como a temperante y depurativo de la sangre, se expende en este establecimiento al precio de 10 reales frasco, con su correspondiente instrucción para el uso.

También encontrará el público la Panacea Swaine, la Zarza Bristol, Rob La Mecten Enolaturu Padró y otros depurativos anti-sifilíticos.

Farmacia de Sr. Hernandez, Mayor, 29 y 30, Madrid. (706)

UNA SOLA VEZ

que se prueba el purgante ó refresco gaseoso-tónico purgativo con hierro del Sr. Andr Fabiás yé,

es más que suficiente para desahogar todos los demás purgantes por muy en boga que se encuentren hoy. Tal es su gratísimo sabor, sus rápidos efectos, la suavidad con que se le obtiene, pues la caja con doce papeles, sellados cada uno de por sí, y que aprovechan para seis dosis, solo cuesta 6 reales.

ADMIRABLES CONDICIONES QUE REUNE.

Con él se puede chasquear a cualquiera presentándosele como un refresco. Le sirve hasta de distracción al mismo enfermo al prepararse cuando lo necesita. Se conserva indefinidamente. Le pueden tomar hasta los niños de pecho. A las señoritas jóvenes les es estremadamente útil, por la parte de preparación de hierro que lleva. Con su uso solo hay que privar de la leche. Puede tomarse a cualquiera hora del día, etc., etc., poseyendo además la propiedad de ser el

ANTIDOTO SOBERANO de las enfermedades biliosas, de tal manera que los enfermos del estómago cuyo principal síntoma sea el vómito, están persuadidos de que con el uso de la primera caja se regularizarán sus funciones, por muchos años que trascurrieran alteradas.

Es el purgante que cohará abajo a la tan renombrada purga de «Citrato de magnesia»; es la especialidad, en una palabra, que como simple purgante y como remedio heroico para las enfermedades del estómago, se conquistará la fama por sí sola.

Gran descuento a los señores farmacéuticos.

Depósito general, en Valencia, farmacia de su inventor D. J. Andrés y Fabiá, calle de San Vicente, frente al caballito de San Martín.

Depósito en Madrid: Farmacia de Moreno Miquel, Arenal, 2, y Sr. Rodríguez.

Depósitos parciales: en las farmacias siguientes: Alicante, Sres. R. Hernandez y Soler.—Albacete, Sr. Martínez.—Almería, Sr. Vivas.—Barcelona, Sr. Padró, plaza Real.—Badajoz, Sr. Orduña.—Bilbao, Sr. Somonte.—Oviedo, Sr. Montilla.—Cuenca, Mochales.—Castellón, Sr. Ferrer.—Coruña, Sr. Villar.—Odiá, farmacia de las Columnas.—Granada, Sr. Perales.—Gerona, Sr. Garriga.—Jaén, S. R. de la Higuera.—Leon, Sr. Perez Miguez.—Lérida, Sr. Abad.—Málaga, Sr. Canales.—Murcia, Sr. Moreno.—Oviedo, Sr. Santamarina.—Palencia, Sr. Sadaba.—Reus, Andreu.—Sevilla, señor Palacios.—Santander, Sr. Corpas.—Salamanca, Sr. Villar.—San Sebastián, Sr. Urabiega.—Toledo, Sr. Martín y Duque.—Tarragona, Sr. Fontera.—Vitoria, Sr. Zabala.—Valladolid, Sr. Perez Minaoz.—Zaragoza, Sres. Rios hermanos.—Y en todas las boticas de primer orden del Reino. (554)

COMPR Y PRESTAMO SOBRE VALORES PUBLICOS.

A los cambios más altos, se compran títulos de consolidado interior y exterior, bonos del Tesoro, reaguados de la Caja de Depósitos, obligaciones de ferro-carriles, personal, billetes hipotecarios, obligaciones municipales y títulos de sisas del Ayuntamiento, cupones de todas clases, obligaciones de la Peninsular, Banco de Economía, del de Provision, Caja universal de capitales, acciones del Crédito comercial y otros.

Se hacen préstamos.

TETUAN 23 (ESQUINA A LA DEL CARMEN).